

EL PODER SOCIAL DE LA RADIO
EN LA HUELVA DE 1967:
LA EMISIÓN DEL PROGRAMA COSTA DE LA LUZ
EN RADIO JUVENTUD

ISABEL MARÍA GONZÁLEZ MUÑOZ
Universidad de Sevilla

PASTORA MORENO ESPINOSA
Universidad de Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

En 1966, la Asamblea General de la ONU votó una resolución mediante la cual decretó que el año 1967 fuese concebido como Año Internacional del Turismo. Según palabras del presidente de la Unión Internacional de las Organizaciones Oficiales de Turismo, Arthur Haulot, con esta decisión se trata de:

Manifiestar la profunda solidaridad de ideas entre hombres e instituciones cuyo objetivo fundamental es la plena expansión de la cultura en la época actual” (*El Correo de la Unesco*, diciembre 1966, p. 5).

El turismo es concebido, desde las más altas instancias del planeta, como una manifestación del ser social del hombre que se reconoce en contacto con sus semejantes. Esta decisión fue tomada después de un profundo estudio acerca del fenómeno. Surgió fruto de las conclusiones a las que se llegaron en la Conferencia sobre los viajes internacionales y el turismo celebrada en Roma, en 1963. Por tanto, el acuerdo se pactó tras haber comprobado la importancia vital que tenía, para todos los países, esta industria emergente que movía verdaderos capitales. Tal y como se recoge en el documento “Transformación de la Organización en organismo especializado de las Naciones Unidas”, redactado en la Asamblea

General de la Organización Mundial del Turismo, celebrada en Madrid, en julio de 2003:

Los años 50 y 60 fueron testigos de un cambio de dimensión del turismo, a raíz del aumento del poder adquisitivo de las capas sociales intermedias en los países desarrollados, del incremento del tiempo libre y de la baja del coste relativo del transporte. El acceso al ocio se democratiza. De 25 millones en 1950, el número de turistas internacionales pasaba a 165 millones en 1970 (A/15/6 Doc. S, 2003, p.4).

Por estas palabras deducimos que se intuía, ya desde los años 60, que el turismo vino para quedarse y para expandirse. De tal manera, que los gobiernos empezaron a fraguar lo que se denominaría una ‘política turística’, que comprendía tres requisitos: información, promoción y planificación. Era imprescindible, por tanto, crear una serie de productos turísticos avalados por un trabajo previo muy arduo: adecuar la infraestructura de los distintos lugares ofertados; concretar, mediante estudios estadísticos, la afluencia de los llegados para preparar la acogida de los mismos; la formación de un personal especializado que atendiera las demandas de los turistas; el conocimiento de las distintas costumbres e idiomas de los viajeros, etc.

En las líneas anteriores hemos descrito, de forma somera, el panorama mundial. Cabe ahora preguntarse qué es lo que ocurría con el fenómeno turístico en la España de ese momento:

En los nueve primeros meses de 1966, España de 34 millones de habitantes, había recibido 15 millones de visitantes del extranjero, batiendo así todos sus «récords» anuales anteriores. En 1965 el turismo proporcionó a la economía española 1.157 millones de dólares, o sea aproximadamente tantas divisas como el resto de su comercio exterior (*El Correo de la Unesco*, diciembre 1966, p. 7).

Es decir, según informaciones de la UNESCO:

En Europa se registró, en 1964, un aumento de gran importancia, en relación con el año anterior, en las cifras de entrada de extranjeros, en ciertos países (especialmente en Portugal, donde fue de 100%, España (33,4 %), Yugoslavia (23%), Reino Unido (10,8 %) y Turquía (10,7 %). En cambio, hubo una disminución de 4% en Grecia y de un 2% en Italia (*El Correo de la Unesco*, diciembre 1966, p. 8).

A través de esta publicación, y de otras muchas, conocemos que España es el segundo país de Europa beneficiado por estos cambios de hábitos

de ocio. Se presenta, por tanto, el turismo como una industria muy potente que la hace crecer de forma súbita (P. Olada, 2015, p. 11). Las condiciones geográficas, climáticas e históricas de nuestro país son fundamentales para convertirlo en un lugar de deseo que resulta tremendamente atractivo para todos los países europeos (C. Pellejero, 2002, pp. 242-3). El Ministerio de Información y Turismo, aprovechando esta coyuntura, desde 1962 hasta 1969, promovió una campaña propagandística mundial refrendada con el eslogan *Spain is different*. (Socid Research, C.B., 2015, p. 8).

Pero, tal y como hemos señalado anteriormente, no todo era propaganda. Para poder publicitar y ofertar a nuestro país como un lugar apetecible, en el que pasar las vacaciones, debían de producirse cambios radicales en las infraestructuras, en las mentalidades y en los comportamientos. A través de las Diputaciones provinciales, se hace llegar el sentir del Ministerio a los municipios y comienzan las grandes obras y reformas de las infraestructuras decimonónicas y obsoletas que nos rodeaban. Pero, indudablemente, había que cambiar las mentalidades del pueblo para que se transformara en el gran embajador de España. Los españoles debían acoger a los venidos de otras tierras, fueran patrios o no, y ofrecerles lo mejor. Era obligado pasar de un sector primario, a un sector terciario, en cuestión de pocos años (Ministerio de Información y Turismo, 1964, p. 59).

Y es ahí, donde encontramos la labor inconmensurable realizada por los medios de comunicación, especialmente por la radio. La radio, en estos años, era la compañera absoluta de todos los hogares y lugares de trabajo. Todas las familias se arremolinaban alrededor del aparato de radio para estar informados, para divertirse, para aprender a desarrollar otras mentalidades y para saber aceptar los cambios. Podemos decir, que la radio supuso, en estos años, décadas de los cincuenta y sesenta, en nuestro país, una cátedra abierta donde el pueblo se recreaba y aprendía a vivir de otras maneras. La radio supuso, para estos años de mediados del siglo XX, lo mismo que los púlpitos para los españoles del Siglo de Oro. Su mensaje llegaba de forma directa, sin cortapisas, gracias a la labor ininterrumpida de locutores, corresponsales, publicistas. Comunicadores, en general, que elaboraban sus propios textos, sus propias crónicas,

que radiaban, casi siempre, usando el teléfono (González y Moreno Espinosa, 2022).

En el caso de la provincia de Huelva, tan olvidada en esta época, se dieron dos circunstancias, que unidas, obraron el milagro de la transformación. Huelva tenía y tiene ciento veinte kilómetros de playa y tenía y tiene emisoras de radio desde 1941 (Moreno, 1989, p. 112). Por tanto, cuando se empezó a fraguar el cambio turístico auspiciado desde los organismos internacionales, pasando por los nacionales, la vieja Onuba, tenía los dos pilares fundamentales para la evolución: unas playas vírgenes que ofrecer y unas emisoras de radio que ayudarían a transformar las mentalidades de sus hijos para dedicarse al sector terciario.

2. OBJETIVOS

Los objetivos de la presente investigación son estudiar el alcance y el poder transformador que tuvo la radio en la provincia de Huelva en los años 60. Para ello se realizará un estudio pormenorizado del programa radiofónico *Costa de la Luz*, emitido por Radio Juventud de Huelva, en la temporada veraniega de 1967. Planteamos dicha investigación como un estudio exploratorio que nos llevará a conocer:

- Los orígenes de la emisora Radio Juventud de Huelva.
- La programación de dicha emisora para potenciar el cambio de las mentalidades.
- Los mensajes contenidos en las crónicas referidas a los pueblos costeros de Cartaya y Lepe, redactadas y locutadas por el corresponsal oficial Manuel González Oria.

3. METODOLOGÍA

El tipo de investigación desarrollada ha sido la histórica: hemos reconstruido y puesto en valor el programa *Costa de la luz* a través de las crónicas radiofónicas, emitidas a lo largo del verano. La metodología ha sido cualitativa, basada en técnicas inductivas, que nos han proporcionado los canales necesarios para hacer una prospección en profundidad de los textos seleccionados: las crónicas radiofónicas escritas y

locutadas por Manuel González Oria referidas a Lepe y Cartaya. La metodología empleada se ha realizado en dos etapas:

En un primer momento nos hemos centrado en la búsqueda de la documentación de fuentes primarias. Así se consultaron los archivos: de la Familia González Muñoz; del Ayto. de Lepe; del Ayto. de Huelva; Asociación de la Prensa de Huelva. También se ha acudido a las hemerotecas de la Diputación de Huelva y de la Biblioteca Nacional. Y se ha pedido documentación en los archivos notariales de los Juzgados de Lepe, Ayamonte y Huelva. También se ha visitado el archivo Parroquial de la Iglesia de Sto. Domingo de Guzmán de Lepe. En cuanto a las fuentes secundarias, se ha consultado la escasa bibliografía que existe sobre el tema y se ha usado de forma permanente las bases de datos Google Scholar y Dialnet, en busca de artículos específicos, sin descubrir grandes hallazgos.

En un segundo momento, cuando ya contamos con el corpus textual que necesitábamos, procedimos al análisis de los mismos y a la descripción de los resultados.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación los hemos agrupado en tres ejes temáticos fundamentales que se corresponden con los objetivos marcados en nuestra investigación:

4.1 PRIMER EJE TEMÁTICO: LOS ORÍGENES DE LA EMISORA RADIO JUVENTUD DE HUELVA.

Conviene hacer un poco de memoria histórica para encuadrar el nacimiento, en 1965, de Radio Juventud de Huelva. ‘Radio Juventud’ era el nombre comercial de la Cadena Azul de Radiodifusión, CAR, fundada en 1954. El profesor Checa nos hace un breve resumen de los orígenes de esta emisora en Andalucía.

El 6 de diciembre de 1940 se instituye por ley el Frente de Juventudes y el 5 de junio del año siguiente se inaugura en Madrid Radio SEU. De ahí nacerá, a finales de la década, la Cadena Azul de Radiodifusión, CAR, una de las dos cadenas institucionales del partido único y su entorno. La CAR extiende oficialmente su vida de 1954 a 1974 -aunque varias de las emisoras que se integran en ella son anteriores en varios años-, cuando se fusiona con REM, para dar vida a la cadena REM-CAR que pronto, en 1978, pasará a denominarse Radiocadena Española, RCE. [...] En Andalucía el número de emisoras vinculadas de una u otra forma a esta cadena será muy alto (Checa, 2000, p. 147).

Contó, en Andalucía, en la década de los 60 del siglo XX, con catorce emisoras situadas en: en Alhama de Almería, Almería, Ayamonte, Baza, Cádiz, Campo de Gibraltar, Málaga, Motril, Osuna, Utrera, Villacarrillo, Villanueva del Arzobispo, Huelva y Morón. Eran dependientes de la Secretaría General del Movimiento, que nombraba a sus directores (Checa, 2000, p. 151).

Poseían una característica única: cada emisora diseñaba su propia programación. Eran emisoras predominantemente comerciales que se financiaban con publicidad. Este dato es fundamental para comprender la inmensa labor realizada, por cada una de ellas, en favor de lo local. De ahí que se idearan la creación de magazines cuyos protagonistas eran los pueblos de las distintas comarcas. Eran los comerciantes de las localidades, junto con las instituciones públicas, los que sufragaban la expedición de dichos programas. Nombraban a corresponsales acreditados que, a través de sus crónicas, informaban de las noticias de las distintas localidades (Reig, 2011)

Tan solo tenían la obligación de conectar con los informativos de Radio Nacional de España, los llamados “partes” a las 14.00 y 20.00 h. Para completar los horarios de emisión, la Productora de Programas de la calle Diego de León de Madrid, grababa seriales, teatros, conciertos, y otras actividades de diversa índole, siempre con un carácter general, que distribuía a las distintas emisoras a través de cintas magnetofónicas (Balsebre, 2002, p. 372).

Eduardo Bonachero Pombo firmó una carta, fechada en Sevilla a 22 de noviembre de 1997, en la que describe el momento en el que se fundó la radio comercial onubense:

Quedan reflejadas muchas horas de ilusión y de trabajo, y se ofrece como espejo de una radio precaria de medios, pero rica en valores humanos [...] Se puede afirmar que en estos años onubenses de emocionado recuerdo, no vivíamos de la radio, sino para la radio. Y estoy en la creencia de que era mayor la audiencia de los programas que la popularidad de sus autores. Huelva estaba en la radio y la radio en la ciudad con su amplio abanico de ofertas, ciertamente artesanales, fraguadas en aquella familia no siempre bien avenida, pero con calor de hogar (Sánchez, 1998, p. 25).

Radio Juventud de Huelva estuvo emitiendo ininterrumpidamente desde 1965 hasta 1974. Ernesto B. Seijas hace una descripción exacta de lo que supuso la radio en aquellos años:

La radio cumplía su función. Informaba, no con la técnica periodística de hoy pero informaba; formaba, dentro de la tendencia ideológica del momento, y, sobre todo, entretenía. Existían muchos espacios dedicados al teatro radiofónico, muchos programas de interpretación de personajes, y espacios muy elaborados, sobre música y cine. Se crearon los primeros magazines, en los que todo cabía, y se crearon, cómo no, los concursos: de preguntas fáciles y sin comprometer, los de artistas noveles, los primeros interactivos, en los que los oyentes comenzaban a utilizar los teléfonos para participar, y los que, con imaginación, se suplía la falta de medios. [...] Y, como parte esencial de la programación se radiaban los discos dedicados, una fórmula de comunicación social entroncada con los onubenses (Sánchez, 1998, p. 12).

4.2 SEGUNDO EJE TEMÁTICO: LA PROGRAMACIÓN DE *RADIO JUVENTUD* PARA POTENCIAR EL CAMBIO DE LAS MENTALIDADES.

FIGURA 1. Carnet que acredita a D. Manuel González Oria como corresponsal en Lepe de Radio Juventud de Huelva desde el 1 de noviembre de 1965.



Fuente: Archivo Particular Familia González Muñoz

Durante nueve años, de forma continua, estuvo emitiendo Radio Juventud de Huelva. Su programación, desde el principio, aglutinó el cambio intenso que se estaba desarrollado en la provincia. Fue, una de sus principales tareas, el darle voz a los pueblos y a las comarcas.

Desde que se aprobó la Orden de 26 de enero de 1965, del Ministerio de Información y Turismo, por la cual:

se acuerda que se inscriba en el Registro de Denominaciones Geoturísticas la denominación Costa de la Luz, correspondiente a todo el litoral de la provincia de Huelva y el del sector occidental de la provincia de Cádiz (desde Sanlúcar de Barrameda hasta Punta Tarifa) (Orden de 26 de enero de 1965. Ministerio de Información y Turismo. España)

Una de las prioridades de las autoridades fue la de potenciar el uso de esta denominación. De ahí que surgiera la idea de hacer un programa radiofónico que tuviera este título. Los entresijos de la creación de dicho programa lo tenemos gracias a que se conservan doce cartas redactadas por los hacedores del mismo: Carlos Hidalgo García, Director de la emisora; Francisco Fernández Vizacaya, Jefe de Programas; Manuel Peral Banda, Jefe de relaciones públicas y Publicidad y Manuel González Oria, Corresponsal Oficial de Lepe y Cartaya.

Todo comenzó a gestarse a comienzos de 1967, fecha que deducimos por las cartas conservadas ya que en el contenido de las mismas se hace alusión a unas conversaciones previas. En carta fechada a 25 de ese mes, Manuel Peral le pide al corresponsal de Lepe, Manuel González, su opinión acerca de la puesta en marcha de dicho programa:

Manolo, dime a la mayor urgencia si te parece bien la idea, para dar por confirmada la zona y enviarte las instrucciones a fin de comenzar a trabajar (Manuel Peral, Carta enviada a Manuel González, fechada en Huelva a 25 de marzo de 1967).

El programa *Costa de la Luz*, de carácter semanal, se emitiría todos los domingos de 12.30 a 13.30, hora de máxima audiencia. Comenzaría el 18 de junio y finalizaría el 10 de septiembre, suponiendo un total de trece emisiones. Se estructuró en cuatro partes. En primer lugar, se leía informe semanal de las noticias acaecidas en el litoral, elaborado con las aportaciones llegadas de los ayuntamientos. En un segundo momento, se daban a conocer los avisos instituciones (Diputación, entidades

locales, etc.) o entrevistas a las autoridades locales, preferentemente alcaldes. Llegaban, después, las crónicas telefónicas de los distintos corresponsales de los pueblos. Por último, se pinchaban los discos dedicados. Indudablemente, a lo largo de toda la hora de emisión, darían entrada a las distintas partes del programa los guiones publicitarios, que sufragarían el coste de este. Al respecto, contamos con una carta, fechada en Huelva a 29 de junio de 1967, y firmada por Francisco Fernández Vizcaya, muy ilustrativa en la que se hace referencia al papel primordial de la publicidad para mantener viva las emisiones. La transcribimos completa por lo suculento de sus entresijos:

Querido Manolo:

Necesito de Lepe 4/5 anuncios, pues de lo contrario estoy más perdido que el barco del arroz. Me han fallado hasta ahora Matalascañas, sin anuncios, Cartaya con tres, Isla con seis, Mazagón con 6, P. Umbría con 7 y Ayamonte sin anuncios (por el otro programa que tú sabes estamos poniendo). ¡Esta es la ruina!

Emplea, una vez más, tus habilidades publicitarias y sácale un anuncio hasta a tu suegro. Ya puedes cobrar solo 2.200 ptas pues quedan 11 audiciones, pero al anunciante no se le habla de 11 domingos, sino de tres meses que suena mejor.

Si estos anuncios pueden ser ya para este domingo, mejor que mejor. Pero si no te es posible conseguirlos todos, no cejes y consíguemelos para el próximo los restantes. Un abrazo y besitos. Paco. (F. Fernández, *Carta fechada en Huelva a □□ de junio de □□□*)

De esta carta sacamos muchas conclusiones. Por ejemplo, los pueblos que participaban en la misma: Lepe, Cartaya, Isla Cristina, Mazagón, Matalascañas, Punta Umbría y Ayamonte. Otra de las ideas que subyacen es el presupuesto establecido para que fueran viables estas emisiones: más o menos, unas 66.000 ptas., para toda la temporada a razón de unas 5.100 ptas. por programa. Es evidente, también, que el programa estaba vivo y que desde que comenzaban las audiciones, tenían que estar trabajando para que éstas pudieran llegar a su término. Y, por último, como sigue siendo habitual, hoy en los medios de comunicación, es fundamental el trabajo en equipo.

También, por una succulenta carta, de Francisco Fernández Vizcaya, sabemos el éxito cosechado por dichas emisiones. En carta firmada en Huelva a 14 de agosto de 1967, afirma a Manuel González:

Toda marcha muy bien. Se habla mucho del programa y con satisfacción. Ha encajado bien en la provincia y puedo asegurarte de que ha cumplido, con creces, el objetivo para el que fue creado. Los anunciantes pueden estar seguros de la efectividad de sus anuncios y los Municipios, del mayor auge de sus respectivas playas. Y no soy virtuoso: los hechos lo demuestran, como ocurre en Punta Umbría donde estoy más en contacto y donde he podido comprobar cómo se escucha el programa. Estoy verdaderamente contento y te agradezco, una vez más, tu valiosísima colaboración. Un abrazo. Paco (F. Fernández, *Carta fechada en Huelva a* □□*de agosto de* □□□)

En las palabras del cronista Manuel González Oria, la esencia de este programa viene determinada porque:

Siendo la Radio uno de los medios difusores que hasta la fecha se conoce, es digno de alabar el interés de esta emisora de dedicar las mejores horas de su espacio a ensalzar y dar a conocer al turismo español y extranjero unos lugares de ensueño donde se respira salud, paz, alegría y estimular a las autoridades todo un empeño eficaz en dotar de comodidades, atracciones, facilidades, etc., los visitantes de esta costa onubense, que no olvidarán nunca. (M. Gonzalez, *Crónica radiofónica* □□*de junio de* □□□, Costa de la luz, Radio Juventud de Huelva).

4.3 TERCER EJE TEMÁTICO: LOS MENSAJES CONTENIDOS EN LAS CRÓNICAS EMITIDAS, REFERIDAS A LOS PUEBLOS DE LEPE Y CARTAYA Y A SUS PLAYAS (REDACTADAS Y LOCUTADAS POR EL CORRESPONSAL MANUEL GONZÁLEZ ORIA)

FIGURA 2. Imagen de los aparcamientos públicos habilitados por el Ayuntamiento de Lepe en la Playa de La Antilla en el año 1967. Como se puede apreciar estaban ubicados casi en primera línea de playa, en la conocida como bajamar. Uno de los grandes acicates para el incremento del turismo familiar en la zona fue la difusión del automóvil particular y la aparición de servicios de autobuses privados que ofertaban días completos de playa a las familias de pueblos y ciudades del interior. Constancia de este hecho lo podemos contemplar en esta foto.



Fuente: Foto Manuel González Oria. Archivo Particular Familia González Muñoz.

El cronista González Oria tiene claro, en este año Internacional del Turismo, decretado por la ONU, que la única forma de ver crecer a la tierra que lo vio nacer, su querida provincia de Huelva, es mostrándole al mundo sus excelencias. Pero es fundamental que se ponga en valor a través del conocimiento:

Hemos llegado a vivir una época en que el bien paño en el arca no se vende: hay que airearlo, darlo a conocer, recomendarlo, etc. y este es el motivo de que otras zonas veraniegas de España, que no reúnen las condiciones hermosas y paradisiacas de nuestra costa hayan prosperado y sean hoy emporios de riquezas para sus vecinos y por ende fuente de ingresos apreciable de dividendos para el Estado Español, y orgullo para todos los españoles. Nosotros, no hay que dudarlo, hemos dormido en

los laureles y no nos hemos ocupado de lanzar a los cuatro vientos para conocimiento de propios y extraños, las realidades que la Naturaleza nos ha donado y no tiene parangón con otros lugares que han prosperado, solo porque se ha sabido hacer una propaganda eficaz y costosa que a la postre ha dado resultados maravillosos, compensando con altísimo porcentaje los sacrificios hechos (M. González, *Crónica radiofónica* □□ de junio de □□□, Costa de la luz, Radio Juventud de Huelva).

Contamos con un total de veintiséis crónicas, correspondientes a toda la temporada del programa estival Costa de la Luz, dedicadas a los municipios de Lepe y Cartaya, haciendo verdadero hincapié en lo referido a sus playas. Pasamos a describir sus contenidos por fechas de emisión.

En las crónicas de 18/06/1967. Hace una descripción objetiva y poética de la playa de La Antilla. Comentario exhaustivo de las mejoras urbanísticas, de infraestructura, que se han realizado durante todo el año para inaugurarlas en verano. Hace una descripción objetiva y poética de Cartaya pueblo. Enumeración de las playas pertenecientes a dicha localidad: El Rompido y El caño de la Culata.

En las crónicas de 25/06/1967: Se habla del clima de La Antilla, con fuertes aguaceros; de la inauguración de bares, supermercados cafeterías. Y de la autorización, por parte del Ayto., de kioscos expendedores de bebidas y de la ampliación del aparcamiento, el mayor de todas las playas de Huelva. Con respecto a Cartaya, se comenta la concesión del Banco de Crédito Local de España de un crédito de cuatro millones de pesetas para mejorar las infraestructuras. Discurso sobre las posibilidades económicas que ofrecen estos créditos para que la riqueza se quede entre los hombres y las empresas de Cartaya frente a los posibles especuladores llegados de fuera.

En las crónicas de 02/07/1967: Hace una descripción de las prestaciones de la playa de La Antilla. Se refiere la entrega de nuevas viviendas por parte de constructores. Alquileres de viviendas de todo tipo para familias. Detalla, exhaustivamente, los servicios de limpieza y restauración que se ofrecen a los visitantes. Pone en valor los servicios sanitarios que atendieron a niños intoxicados por ingerir alimentos en mal estado que traían de sus casas. Es muy importante que los servicios sanitarios actuaran con rapidez y eficacia porque esto da seguridad a los veraneantes que vienen de fuera. Con respecto a Cartaya, nos resulta una crónica muy

interesante porque sigue ahondando en el tema de las condiciones geográficas que presenta una zona virgen que puede ser explotada turísticamente.

En las crónicas de 09/07/1967: Realiza una dura crítica al periódico *ABC* por una publicación extraordinaria dedicada a las playas del Sur en donde La Antilla sale muy en desventaja porque no se habla bien de ella. Se alude a unos versos dedicados, por Góngora, al Marquesado de Ayamonte, con la publicación de una foto editada en malas condiciones. En la página de humor se señala al lepero como un personaje “andrajoso y timorato” que reparte marisco con una canasta. No da idea de modernidad y progreso sino de retraso. No podemos olvidar que Manuel González, el firmante de la crítica, era el corresponsal de *ABC* oficial. No tiene miedo a hablar. Se queja, de forma pública, de su propio periódico por no darle el valor que tiene a la playa de La Antilla. Y, lo hace aún peligrando su trabajo. También expresa el malestar de Cartaya por cómo se le ha tratado en la citada publicación.

En las crónicas de 16/07/1967: Comenta que es un día grande en la playa de la Antilla por la asistencia masiva de familias llegadas de todos los rincones de la provincia y de Sevilla. Así como de leperos que iban a pasar el día y a degustar, en grupos de amigos, las célebres sandías de las huertas de la Vera y otras fincas de frutales que rodeaban la playa. También se hace eco de las fiestas celebradas por los marineros de la Barriada de Pescadores en honor de la Virgen del Carmen.

Hace una crónica muy potente referida a Cartaya porque anuncia que, en las Cortes españolas, se está estudiando un proyecto de liberación de 400 hectáreas de terreno para que sean urbanizadas, a repartir entre los municipios de Cartaya y Punta Umbría, una vez que ésta se había segregado en 1963. Arremete, de nuevo, contra los constructores que no apuestan por urbanizar todas las zonas costeras que van desde Cartaya hasta Punta Umbría.

En las crónicas de 23/07/1967: Explica la afluencia masiva de turistas a La Antilla por las calores. Denuncia el mal estado en que se encuentra la carretera Lepe-La Antilla y propone que se arregle para tener mejores condiciones de seguridad. Reseña las actividades festivas veraniegas que están programadas para el verano: actuaciones diversas,

exposiciones, concursos de mises, torneos de pesca, etc. Termina con un recuerdo cariñoso hacia la familia de un joven de Lepe que falleció en un accidente acaecido en Cartaya.

Realiza una descripción del litoral que va desde Cartaya hasta Punta Umbría. Vuelve a hacer hincapié en las posibilidades turísticas de esta zona.

En las crónicas de 30/07/1967: Menciona, en cuanto a La Antilla, dos cuestiones: la primera la cantidad de extranjeros que la visitan y describe lo satisfechos que están por su opción. En la segunda presenta una crítica sobre el mal servicio telefónico que se presta a los veraneantes. Vuelve a incidir en la gran cantidad de terreno, que tanto Punta Umbría como Cartaya, han puesto en venta para construir nuevas urbanizaciones costeras.

En las crónicas de 06/08/1967: Cita las bondades de la playa de La Antilla. Cuenta, entre otras virtudes, con doce kilómetros de litoral lo que impide que las personas, que están en la playa, se sientan apelmazadas. Habla de un fenómeno típico de la época: los domingueros. Familias que se desplazaban en sus utilitarios para pasar un día de playa o visitando a algunos familiares que pasaban las vacaciones estivales en dicho lugar. Se hace eco de las fiestas patronales de la Bella y de cómo el pueblo se está engalanando para celebrar las mismas. Vuelve a describir, con todo lujo de detalles, el maravilloso litoral de las playas de Cartaya, aún sin explotar.

En las crónicas de 13/08/1967: Se dedica a describir la programación de las fiestas patronales de Lepe y las actuaciones de artistas de primer nivel que acudirán a la famosa Cafetería Castilla: Lolita Sevilla; Miki y los Tonys; los Biter de Cádiz. También hace referencia al servicio que telégrafos ha instaurado en la playa. Se queja del servicio telefónico.

Incide en los parajes maravillosos de pinares que circundan el litoral, desde Cartaya hasta Punta Umbría y pide precaución para que no se provoquen incendios ya que las familias quedan para comer y hacen barbacoas.

En las crónicas de 20/08/1967: Hace un resumen de lo acontecido en las fiestas patronales de Lepe. Recoge, que la puja de la vara de la Virgen Bella, patrona de Lepe, ha sido adjudicada al rematante del año anterior, sin decir quién es, por valor de 33.000 ptas. Anuncia: la celebración del concurso de Miss Antilla; la exposición de la pintora madrileña con ascendencia lepera

Alejandrina García. También narra los pareceres de un turista, proveniente de Las Palmas de Gran Canaria, don Lorenzo Sola Marín, director de una sucursal bancaria. Un señor que vive en Canarias, el destino más apreciado del turismo español, que alaba las playas de Huelva, en concreto de La Antilla.

Incide en las buenas carreteras que unen Cartaya con Punta Umbría. Añade que hay servicio de teléfono y afirma que es una zona en expansión en la que pueden, perfectamente, ir a comprar viviendas.

En las crónicas de 27/08/1967: Incide en que se está acabando el verano, pero no así la estancia en La Antilla, que es posible también en invierno por el microclima que se establece en esta zona durante todo el año. Reseña que se está realizando una campaña publicitaria en el extranjero proclamando precisamente esto: el hecho de que se acabe el verano no es índice para que se acabe el disfrutar de estos lugares paradisiacos. Describe la actuación de Carlos Acuña, en la Pista Miramar de La Antilla. Y difunde que, dado el gran éxito de exposición de pintura, se pondrán otras muchas para años venideros.

Comenta que se celebrará la IV Feria agrícola de Cartaya del 30 de septiembre al 4 de octubre. Describe los actos a desarrollar dentro de la misma.

En las crónicas de 03/09/1967: Comienza a hacer hincapié en que la marcha de turismo familiar no es óbice para que se cierren los hoteles en invierno. Vuelve a incidir en la campaña publicitaria que se está haciendo en el extranjero para atraer nuevos turistas. Alberto Cortés cierra las actuaciones en La Antilla. En Lepe hay una nueva directiva del San Roque, capitaneada por el enfermero José Luis García Molins. El alcalde, César Barrios Balboa, es elegido como representante de la zona en unas Jornadas sobre “Problemas políticos de la vida Local” que se celebrará en Peñíscola del 3 al 17 de septiembre.

Habla, de nuevo, de las playas vírgenes de Cartaya y de que es tiempo de empezar a construir de cara al año que viene.

En las crónicas de 10/09/1967: Tanto para Lepe como para Cartaya, hace una crónica de cierre, resumen de la temporada. Con respecto a La Antilla, resalta los proyectos puestos en marcha por entidades privadas y el Ayto. para el año que viene de 1968. Y con referencia a Cartaya,

agradece a su corporación municipal el haber querido acudir a la persona del cronista para potenciar el turismo en la zona.

FIGURA 3. Tres elementos indispensables para el cambio radical de la costa occidental de Huelva en los años 60: unas playas magnificas; unos cronistas excepcionales y la radio como vehículo de poder que catapultó para la historia los momentos vividos y las transformaciones realizadas tanto desde cotas urbanísticas hasta el cambio de mentalidades.



Fuente: Foto ISGOMU. Archivo Isabel M^a González Muñoz.

5. CONCLUSIONES

Tras comprobar los datos obtenidos en nuestros resultados, esbozamos una serie de argumentos que dan respuestas a los objetivos que nos propusimos analizar al comienzo de esta investigación.

Es evidente que la creación en 1965 de la emisora de Radio Juventud de Huelva supuso un antes y un después en la voz que alcanzaron los pueblos de su provincia para darse a conocer. Pueblos que vivían en el más absoluto de los ostracismos comprobaron que hacerse visibles, a través de las ondas, era la mejor de las experiencias.

Fue un auténtico éxito, tanto comercial como promocional, el dedicar horas de emisión a los pueblos de la costa. Y también fue un éxito el originar entre los oyentes el concepto de ‘Costa de la Luz’ como modelo de identidad y de producto turístico. No podemos olvidar que esta denominación fue creada, oficialmente, por decreto. Ese mensaje de unidad, de un todo que se catapultó para venderse, fue uno de los mejores proyectos propagandísticos de la costa de Huelva. De ahí el poder inconmensurable de la radio para cambiar las mentalidades.

Por último, no es menos desdeñable, la labor realizada por los corresponsales de las distintas zonas porque con sus crónicas, con sus palabras,

cercanas, llenas de verdad, pues hablaban desde un corazón latiendo de amor por las tierras que los vieron nacer, consiguieron remover las conciencias para abrirse a nuevos mercados. El turismo no es considerado ya como una prebenda de las familias adineradas, sino que se considera una industria que es capaz de generar empleo y riquezas en las poblaciones donde se desarrolla. Nos gustaría, desde estas líneas, rendir un sentido homenaje a tantos comunicadores que fueron artífices abrir nuevos caminos y cuyos nombres se han perdido tras el eco de las ondas.

Todas estas circunstancias confluyen con la misma idea generada y extendida por la ONU con respecto al turismo. Por tanto, comprobamos que la radio, una vez más, supuso un acicate importantísimo para hacer digerir a los oyentes los nuevos mensajes dados desde las instancias internacionales, nacionales, provinciales y locales. El tren del turismo pasaba por Huelva y tenían que aferrarse a él. Todo un logro del que aún se ha estudiado poco y que, con investigaciones como la nuestra, debemos sacar a la luz.

6. AGRADECIMIENTOS/APOYOS

A María Muñoz Garruta por su disponibilidad.

A la Familia González Muñoz por facilitarnos las fotografías y los documentos de las crónicas.

A Manuel González Cooper por su apoyo en la redacción de esta investigación.

A los miembros de la Oficina de Prensa del Ayto. de Lepe (Huelva): Nieves Gómez, Bella Pilar González, Esperanza Bueno y Diego Camacho.

Esta investigación se inserta en el proyecto I+D+I HICPAN P18-RT-1552.

7. REFERENCIAS

Archivo particular de Manuel González Oria.

Archivo Municipal de Lepe, Libros de Actas consistoriales nº 25, 26 y 27.

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica

Hemeroteca Diputación Provincial de Huelva

Hemeroteca Diario ABC

HEMEROTECA DIGITAL HISPÁNICA

Balsebre, A. (2002). *Historia de la Radio en España (1939-1985)*. Cátedra.

Checa, A. (2000). *Historia de la Radio en Andalucía (1917-1978)*. Fundación Unicaja.

González, M. (1967). Crónicas radiofónicas programa Costa de la Luz. Manuscritos. Archivo Particular Familia González Muñoz.

González, I. M. /Moreno, P. (2022). La playa de La Antilla en los medios de comunicación de los años 60: prensa y radio. Cultura audiovisual, periodismo y política: nuevos discursos y narrativas en la sociedad digital. Dykinson S.L.

González, I. M. (2006). El Boom turístico de La Antilla en los años 60. Catálogo Exposición: La Antilla: El lugar de las horas felices. Archivos y escritos de Manuel González Oria, 16-37, Fundación Cultural Babelia y Ayuntamiento de Lepe.

MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO. (1965). *ORDEN 26 DE ENERO DE 1965*. B.O.E. NÚM. 36, 11 FEBRERO 1965, p. 2217.

MORENO, M. (1989). *HUELVA, INTRODUCCIÓN GEOHISTÓRICA*. SERVICIO DE PUBLICACIONES DE CAJA RURAL.

Moreno, P. (2012) Géneros periodísticos en radio: técnicas de redacción y estilo. Universidad de Sevilla.

Moreno, P.; Román, A. (2020) Estudios sobre el mensaje periodístico. Ediciones Complutenses, 26(1), 241-252, Universidad Complutense.

OLADA, P. (2015). *DESTINO ESPAÑA. OFERTA Y DIVERSIDAD*. LES EDITIONS DU NET.

- PELLEJERO, C. (2002). LA POLÍTICA TURÍSTICA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XX: UNA VISIÓN GENERAL. *Revista Contemporánea*, 25, 233-265, Universidad del País Vasco.
- REIG, R., (2011). *La comunicación en Andalucía: Historia, estructura y nuevas tecnologías*. Centro de Estudios Andaluces
- SÁNCHEZ, J. (1998). *AL COMPÁS DE HUELVA*, DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUELVA/FUNDACIÓN EL MONTE.
- SOCID RESEARCH (2015). *LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL, 1955-2015*, ESCUELA DE ORGANIZACIÓN INDUSTRIAL (E.O.I.).
- VARIOS. (1966). *CORREO DE LA UNESCO*, DICIEMBRE. AÑO XIX. UNESCO.
- VARIOS. (1964). *MEMORIA DEL MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO DE ESPAÑA*. MINISTERIO DE INFORMACIÓN Y TURISMO.